



EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES

Dr. LUIS P. LENGUAS - Dr. MIGUEL PEREA

ÓRGANO DE LOS CÍRCULOS CATÓLICOS DE OBREROS DEL URUGUAY

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN

Dayman, 120

HORAS DE OFICINA: 2 a 11 1/2 a. m. - 1 1/2 a 4 p. m.

Preios de suscripción

En la Capital (por mes) \$ 0,20
En campaña (semestres adelantados) " 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 5 DE JUNIO DE 1902

DEJAD, QUE LOS NIÑOS VENGAN A MI

Tierno, alentador, sublime fué el acto religioso, que presenciaron en la tarde del domingo las naves espaciales de la Iglesia del Sagrado Corazón (Seminario Conciliar).

Más de 1200 niños y niñas se habían congregado para consagrar sus tiernos corazones al Corazón de Aquel, que en un día memorable dejó escapar de sus labios divinos esta frase, que conserva aún a través de los siglos la fragancia de las orillas del Jordán: «Dejad, que los niños vengan a mí».

Esa dulce invitación del Maestro tiene atracciones misteriosas sobre todas las generaciones, que han sucedido a aquella afortunada de niños judíos.

Pero nunca, como hoy, necesitan esas rubias cabezas, que ondeaban como un mar inquieto y turbulento, la bendición de Aquel, que es principio inagotable de renacimiento moral.

Eso niños de hoy son el pueblo de mañana: esos bríos nerviosos, que se agitan en tumulto, se levantarán un día para contener a para precipitar la ruina del edificio social, que bambolean.

¿Quién puede penetrar en el misterio de ese secreto, que nos reserva el porvenir?

Tenemos entendido, que todas las parroquias de la Capital se preparan a renovar la escena encantadora del domingo consagrando la niñez, según deseos expresos del Sumo Pontífice León XIII. al Corazón Sagrado de Jesús.

Estamos en el mes reservado a ese culto, que es el Labaro triunfal y la señal de los nuevos tiempos. Sabemos que la salvación ha de venir de lo alto, porque no tenemos ya fe en los hombres, que dirigen los destinos de las nacionalidades.

Contemplamos con sobresalto, cómo la mar viene creciendo y las pasiones invaden posiciones que parecían hasta ahora inaccesibles.

Hasta cuando durará esa agitación inquieta-dora? Solo Dios lo sabe.

Pero nosotros también sabemos, que se producirá la bajante, quizá cuando menos lo pensemos: seguramente cuando todo aparezca, como peligro humanamente, entrará en acción el poder de lo alto, que transformará la marcha de las sociedades.

Aquel que dijo a los mares: «de aquí no pasarás» señalando con su mano omnipotente la menuda arena de la playa, ha puesto también una barrera infranqueable a los odios sectarios y a las pasiones desbordadas, preparando tal vez más cerca de lo que creemos a una generación, que llenará una misión reorganizadora en la historia de la humanidad.

¿Cuál es esa generación, que ha sido predestinada con un destino tan glorioso?

¿Qué pueblo iniciará esa vuelta del hijo prodigo al Corazón de su Padre y Redentor?

En la prescencia divina nuestros esfuerzos o nuestras apatías apresuramos o han retrasado esa hora consoladora.

Todos nuestros trabajos han sido previstos: nuestros sacrificios, nuestros entusiasmos, nuestro celo por la gloria de Dios y la salvación de las almas han pesado en la balanza de la justicia y de la misericordia de los cielos.

Por eso trabajamos con aliento, aun contra todos los desalientos que puedan inspirarnos las proyecciones humanas.

Y volvemos los ojos a la niñez, porque la juventud está perdida y los hombres obedecen a una corriente, que pasa de indiferencia o de incredulidad.

¿No es ésta la niñez, que buscamos para las esperanzas del porvenir? No importa.

Nuestra confianza no estriba en las fuerzas de la tierra: golpearemos en la cuna de otras generaciones, que han de nacer, y consagraremos nuevos niños hasta encontrar aquellos predestinados, que como los niños judíos oírán muy cerca de sus oídos la dulce invitación: «Dejad, que los niños vengan a mí» y obedecerán esas voces del Maestro, que pondrá en sus corazones la fuerza necesaria para salvar al mundo y regenerar a la sociedad.

Empezaremos por «El Atalaya» organillo de los jóvenes evangelistas, que sin saber una papa de lo que se eva, ni en historia, ni en filosofía, ni en nada, ni siquiera en Biblia, se tienen por más sabihondos que el mismísimo Salomón.

Pues si, señores, si abrimos «El Atalaya» no hallaremos un artículo que no tenga más desatinos que pleitos el no pagar.

Veamos el número 41, correspondiente al 21 de Mayo.

Iremos espigando algunas, de las innumerables bellezas que tiene esparcidas por sus brillantes columnas.

Al primer tapón zurpapa.

Una carta del Dr. Pedro Díaz, que, ni es protestante, ni turco, ni nada sino un pobre ignorante en materias de religión, que no sabe el catecismo y tiene sin embargo más humos que una estopa a que lo ha metido fuego.

Pues esta carta, es para probar que no es cierto aquel adagio que dice, que los lobos de la misma camada no se muerden.

Eso será verdad entre lobos si se quiere; pero lo que es entre liberales y protestantes, lobos todos ellos que dan vueltas al rededor del redil de Cristo, no pasan dos cuartos de lo mismo.

Y la prueba está en la carta que, el Doctor Pedro Díaz, liberal que Dios conserve muchos años, publica en «El Atalaya», dirigida a Luis E. Azarola Gil, director de dicho periódico y por ende protestante de cepa, carta en que canta las del barquero, al Dr. Craver, evangelista también de los de no te muevas.

Después de quejarse, del tono poco evangélico, con que el Dr. Craver escribió algo que no gustó a los liberales y de llamar consejo suicida a un consejo que da el expresado doctor evangelista para perseguir a la Iglesia Católica, dice:

«Eso consejo reposa en un error evidente: más verdadero, sería decir todo lo contrario».

No lo dijo casi nada al doctor Craver.

En fin, que no se entienden: en lo único que se entienden todos, es en que hay que perseguir a la Iglesia y no saben los pobrecillos con todo su saber y a pesar de todos los pesares y doctorados, que todo es machacar en hierro frío, y que muchos martillos y más formidables que los de Craver-Díaz y Compañía, ha desgastado y roto, ese yunque inmortal que Cristo ha colocado sobre la roca firme.

Y basta por hoy de cartas, porque a ir comentando los desatinos que acumula en la suya, el doctor P. Díaz, sería el cuento del gallo pe-lado, que nunca concluye y siempre está empezado.

Y cuento del gallo, ó de la gallina si ustedes quieren, es otro artículo de una, no gallina, sino señora o señorita que firma Florencia N. Guvra.

Pues bien, en el mencionado artículo, si ustedes quieren llamarlo así, nuestra Florencia N. Guvra, con un criterio sui generis, que parece brotado de un adoquín, trae casi tantos dislates como conceptos, comparando lo que ella llama la Iglesia Primitiva, con la Iglesia Católica Romana.

Pues bien, la aludida podría dejarse, y haría muy bien en ello, de dejarse de emitir juicios críticos, escribiendo antitesis y para-los; porque si bien habrá algunos de los tales los, a quienes agradecerán sus infelices elucubraciones, en cambio los más de los lectores, las recibirán con la sonrisa en los labios.

Convénzase doña Florencia, que así nació usted para escribir juicios críticos de historia, como el elefante para bailar.

Y disculpe.

La juventud evangelista de la Aguada, quiere fundar un club, que responderá a los fines de la «Cabaña Protestante».

¡Esta gente, siempre con sus cabañas!

El nuevo club se llamará «Martín Lutero».

Hombre! muy bien; buen patrono se echan a cuestras los protestantillos de la Aguada.

Los felicitamos; porque con ese nombre recomiendan su obra.

El doctor Thomson quiso hacer de las suyas en Paraná; pero tomó el rabano por las hojas.

Quiso dar una conferencia protestante, en el salón de la Escuela Normal; y para este fin, quiso ocultar el presente grigo, bajo la pantalla de una conferencia científica sobre los átomos—como quien dice, sobre buyes perdidos.

Pero el caso fué que el Obispo Mons. De la Sastre, lo desmascaró, y el doctor Thomson se quedó sin salón, y —los átomos— en paz, revoloteando a su gusto.

El último Boletín del barracón de la plaza Libertad, trae un cuadro estadístico tomado, dice, de un sabio inglés, con que pretende demostrar que en los países católicos, hay mayor número de ignorantes.

España, católica 65 bárbaros en 100

Italia, " 48 " " 100

Y así sucesivamente.

Al autor del cuadro se le olvidó el siguiente dato, que creemos de oportunidad para completar tan peregrinos estudios.

En Babia—Liberal—Todos sabios.

En Batucacas—Liberal—Todos están con la mollera más heróicamente abierta, que don Setembrino Pereda, los hermanos Díaz, Montero Paulier, etc., etc.

También en «El Plata» de Canelones, hay sus cosas peregrinas.

Un artículo laudatorio del nefando proyecto de Don Setembrino; se titula «El Divorcio»; lo firma un tal Voltaire.

Al pié del artículo la Redacción ha puesto prudentemente una nota en la que afirma, que la inserción del referido artículo, en las columnas de «El Plata», no importa en manera alguna, comprometer opinión respecto del asunto de que trata.

Está muy bien.

Sin tiempo, ni espacio para comentar el artículo, diremos que, siendo el proyecto del señor Pereda una estupenda barbaridad, no podían faltar bárbaros que lo aplaudiesen, según aquella frase de Boileau:

—Un sot trouve toujours, un plus sot qui l'admire—

Que traducido en romance, por si ese Voltaire en embrión, no sabe francés, quiere decir:

—Un tonto, siempre encuentra alguno más tonto que lo admira.—

Vieno también en el mismo número de «El Plata» un artículo curioso de un tal Froilo.

El tal Froilo despotrica a su gusto, contra «El Bien» y EL AMIGO DEL OBRERO, que días pasados le cantaron a los periódicos de Canelones, unas letanías muy corteses, porque se callaron como chinos, cuando la gran manifestación católica de Canelones, en la cual tomaron parte, no menos de 1,200 hombres.

A esas letanías, no contestó ni siquiera ora pro nobis, el periódico «La Unión», por aquello sin duda de que al buen calhar llaman Sanecho.

En cambio, nuestro buen Froilo, que las pesca al vuelo, se desata en improperios contra nosotros y contra «El Bien» dispuesto a reírse a nuestras costillas con «una gozada de mi flor».

«Vira tu mare, gacho! Té osté más gracia y más aquel, que yo: hulo de Triana».

Como que cuando bautizaron a su mercé, se le fué el salero al curi.

Con que para una gozada de mi flor, ch?

Están verdes, amigo, están verdes.

Su artículo, perdone usted la indirecta, es de lo más soso que se ha escrito; y en él campea la mentira, por ejemplo, cuando usted afirma con tanta desfachatez, que los que concurrieron a la manifestación católica, fueron unas quinientas personas.

Sepa, por si usted no lo sabe, que para la manifestación, se repartieron mil escarapelas, y se quedaron como unos docientos sin tal insignia.

Estamos don Trifón.

A propósito de sumas a ojo como la que usted hizo, le contaré una anécdota del poeta José Selgas; pero no hay ni tiempo ni espacio para ello.

Con que otra vez, don Froilo, no sea usted tan guasón, ni prometa esas gozadas de mi flor, para venirnos después, con un artículo más fco que el remate de un pleito en que todas son dificultades.

EL MUDO.

CÍRCULOS CATÓLICOS DE OBREROS

Montevideo

DOCTOR A. J. AGUERRE—Este distinguido facultativo ha entrado a formar parte del cuerpo médico social del Círculo, como especialista en las enfermedades nerviosas.

El nuevo contingente que aporta el doctor Aguerre a los grandes beneficios que acuerda nuestra Institución es valiosísimo.

Su especialidad fundada en una preparación sapiente y en profundos estudios realizados en las clínicas europeas, acrecienta notablemente al distinguido médico y amigo.

Debemos hacer constar una circunstancia que mucho honra al doctor Aguerre. Sus servicios los presta gratuitamente al Círculo. Es muy de encomiarse su desinterés hacia la institución obrera.

El Círculo de San José

Dice nuestro colega «La Voz de la Verdad»:

El jueves tuvo lugar en el salón de la casa parroquial la Asamblea que había de constituir el plantel de esa hermosa Institución que se llama Círculo Católico de Obreros. A las 3 p. m. el Presidente de la Comisión provisoria para los trabajos preliminares, en un conceptuoso y auren discurso dió por concluidos los trabajos previos y declaró fundado el Círculo—en el nombre de Dios y bajo la protección del Patrono Universal de los Obreros el santo Patriarca San José. Sus palabras fueron recibidas por una unánime aclamación. San José tenía Círculo desde ese momento y en los pechos de sus buenos hijos esa idea santa, corrió como una chispa eléctrica, encendiendo los corazones con el fuego, el entusiasmo y el gozo que reportan respectivamente, el amor a santa causa, la conquista del nuevo sitio y la felicidad del bien alcanzado.

Procedióse inmediatamente, por indicación de nuestro celoso Párroco el doctor Bentancur, que presidió la Asamblea, a la elección del Directorio que había de regir la marcha de la nueva institución, resultando de la votación: Presidente, Francisco Cabrerá Cuchón; Vice Presidente, Juan, Giacosa; Tesorero, José D. Costa; Secretario, Manuel C. Figueroa; Pro Secretario, Arturo

Ráfals; Bibliotecario, José Reginn; Vocales, Pedro Sánchez, Benito Blanco y Antonio Pino.

Después de un rato de expansión social se oyó la voz del Jefe que impuso silencio a su gente. Era el doctor Betancur que sorprendía a sus oyentes con un torrente de sabias y sublimes inspiraciones: un discurso de clausura que dejó en el corazón de aquella selecta asamblea gratísimos e imprecaderos recuerdos.

El Consejo Superior de los Círculos y el Círculo de Montevideo mandaron por telégrafo su adhesión en la forma siguiente:

Al doctor Betancur.

En nombre del Consejo Superior de los Círculos Católicos de Obreros de la República ruegole transmita felicitaciones a los amigos y correligionarios que congregándose hoy en el nombre de Dios, dan vida a un nuevo Círculo que sabrá indudablemente responder a las grandes esperanzas en él cifradas.

Luis Pedro Lenguas.

Al doctor Norberto Betancur.

Círculo de Montevideo, envía saludo cordial al naciente Círculo hermano de San José y hace votos por su engrandecimiento.

Miguel Perca, Presidente.

EL AMIGO DEL OBRERO no puede menos de saludar entusiastamente al nuevo Círculo, al celoso Cura Vicario y demás correligionarios que pusieron a contribución sus energías en los trabajos de fundación, por el coronamiento feliz de sus aspiraciones nobilísimas.

El Círculo de Obreros de San José ha dado su primer paso, haciendo ostensible su vitalidad ya cimentada. Tiene por delante un gran campo de acción. Esperamos aplaudir pronto sus progresos.

Al primer Presidente del Círculo nuestras felicitaciones más cordiales. El señor Francisco Cabrera Cuchón, es un correligionario activo con intenciones laudables, en el cual, como en los demás compañeros de Directorio, ha recaído la elección con todo acierto.

Formulamos votos por el engrandecimiento del nuevo Círculo, y que su ejemplo sirva de estímulo, para la pronta fundación de otros Círculos en importantes localidades de la República, las cuales, hay que lamentarlo, todavía carecen de tan importante Institución.

Ya son 17 los Círculos establecidos en la República.

Olla podrida

Y Sanecho dijo: Aquel plato-nazo que está más adelante vauando, me parece que es olla podrida, que por la diversidad de cosas que en las tales ollas podridas hay, no podrá dejar de topar con alguna que me sea de gusto y de provecho.

(Don Quijote—Segunda Parte—Cap. XLVII.)

LO QUE SABEN ALGUNOS DICCIONARIOS—En el «Diccionario abreviado de la lengua castellana», el más completo de los publicados hasta el día, que abraza los términos literarios y los del lenguaje usual en su sentido propio y figurado, las voces usadas en las ciencias artes y oficios, y los nombres propios de historia, geografía, biografía y mitología, ordenado por Lorenzo Campano, conforme a los diccionarios de la Academia Española, Salvá, Grégoire, Domínguez, etc., etc., etc.; pues en el susodicho libro con toda la susolicha retahíla (la cual por lo demás es común a casi todos los diccionarios), hay definiciones y noticias archicuriosas.

Ejemplos al canto:

«Artigas (Juan) Guerrero de Montevideo, le familia española (1746-1826), venció varias veces a los portugueses; pero cayó prisionero en 1820 y así acabó sus días. (Sic.)

Uruguay, geogr. Río que nace en el Brasil y separa a Montevideo de Buenos Aires. (!!!)

Charriás, geogr. Colonia india de Buenos Aires entre el Paraná y el Uruguay.

Blundengue, m. mil. Llanabazas el soldado de cierto cuerpo en Buenos Aires.

Gachulo, cha. m. y f. El habitante medio salvaje de las rancherías que hay en las inmensas pampas o llanuras de Buenos Aires, etc., etc.

¡Nada! que todo lo que se refiere a este lado de los mares, se lo cueleja el hombre a Buenos Aires, y aquí paz y después gloria.

Lo cual no impide que el Buenos Aires tan traído y llevado carezca de su correspondiente artículo en el diccionario (edic. de 1886). Es verdad que en cambio le tienen Corrientes y Paraná, y Salta y Jujuy.

Y la definición de francmasonería? Si parece carpinteadura por un cofrade de los tres puntos. Es del trapío siguiente:

Francmasonería, f. Asociación clandestina dividida en varias lógicas, extendida por toda Europa, cuyo objeto es la protección mutua e impulsar el desarrollo de las virtudes sociales.

(¡Sopla, Chacho!)

¡Pensarán vuestras mercedes ahora que es poco trabajo hacer un libro!

LA MANÍA DE LAS EQUIS—Bien se echa de ver que estamos en el siglo de los nyos X porque ha entrado la manía de escribir todo con esa letra. Ya no hay espontáneo, esplendor, espléndido, espoleque, espia, sino espontáneo, esplendor, espléndido, expolique, expia, y cuando me-

nos to lo cates, lector de mi alma, leerás en los tranvías con todo el asombro de la tuya: «Por orden de la Municipalidad está prohibido fumar, y exceptir en el suelo.» Lo cual no impedirá que cada uno siga fumando habanos capaces de tumbar de espaldas a un comercero y expectorando (esto si que lleva x por armonía imitativa) como un excomulgado. (Este la lleva por idéntico motivo, porque en resumidas cuentas, qué otra cosa viene a ser un excomulgado sino una expectoración?)

ESPIGANDO EN LA GATOMAQUIA—El citar de vez en cuando algunos versos da autoridad y elegancia al discurso. Días pasados leí la Gatomauquia de Lope, y fui apuntando algunas expresiones y sentencias que en determinados casos pueden venir como anillo al dedo.

¿Se habla de la infancia? Pues con decir: «Desde el columpio de la tierna cuna» se las echa uno de erudito.

¿Anda un gato maullando por el tejado? No hay como traer a la memoria aquello de

«Cantó un soneto en voz medio fermada En la arteria vocal, con tanta gracia Como pudiera el músico de Tracia: Do suerto que cualquier que la oyera Que em solfa gatauna conociera, Con algunos cromáticos disones Que se daban al diablo los ratones.»

¿Se trata de novedades? Ahí está el verso: «Siempre las novedades son gustosas.»

¿De cumplimientos? No parece sino que está diciendo corralme, el otro endecasílabo:

«Que son los cumplimientos importantes.»

Para ciertas noticias viene como pedrada en ojo de boticario lo de

«Tales gazpapas las historias cuentan. Llaman usteles a las estrellas: «Ojos del sueño, el hurto y el espanto, y están ustedes al cabo de la calle.

Y de una causa que produce varios efectos, ¿qué más natural que decir:

«La causa es una y los efectos varios.»

Y... hasta por hoy, de Lope de Vega.

UN TEXTO DE ANTASO MUY APLICABLE A CIERTA GENTE DE OGAÑO—El doctor de la Iglesia San Jerónimo, a propósito de aquel verso de la reina Candace, el cual con leer diligentemente las Sagradas Escrituras no pudo penetrar el sentido de ellas, hasta que Dios envió a Felipe para que se las interpretara, dice poco más o menos lo siguiente: «No se puede entrar por los Sagrados Libros sin un guía que indique el sendero. Y lo mismo sucede en todas las ciencias y en todas las artes tanto liberales y de ingenio como mecánicas y de pura destreza. En nada se puede sobresalir sin escuela y aprendizaje, y como dijo el poeta Horacio, ni los artesanos son los que prometen la salud a los enfermos ni son los médicos quienes mueren los instrumentos fabriles. Pero tratándose de la Santa Biblia (y de religión) se puede repetir con el mismo Horacio: Sabios e ignorantes escribieron versos a trocheoche. La religión parece que se aprende por encanto: sobre ella dogmatiza, enseñan y disparatan los arquetólogos, de aquí a algunas centurias, le cuegan el milagro de mi casita a Nerón ó a Heliofóbalo.»

¿No parece que San Jerónimo hubiera escrito el anterior párrafo ayer mismo después de una tertulia, de un viaje en tren ó de un paseo en tranvía?

ROSSINI Y LA NUMISMÁTICA—Quiso el célebre músico darles un golpe a los anticuarios del porvenir, y para ello ideó lo siguiente: En los cimientos de una deliciosa casita que estaba edificando en Passy mandó enterrar algunas medallas del tiempo del Imperio Romano. «No cabe duda, decía, que los arqueólogos, de aquí a algunas centurias, le cuegan el milagro de mi casita a Nerón ó a Heliofóbalo.»

ENTRE RATURROS—Pero oye, ¿cómo quíes pescar, si no has puesto nada en el anzuelo?

—Ya sé lo que me hago; yo no engañó a nadie ni a denguno; el que quíenamente quíá pique, que pique.

EL TOCAYO DEL MUDO.

Correspondencias

(Especial para EL AMIGO DEL OBRERO)

DE TRINIDAD:

Trinidad, Mayo 29 de 1902.

El domingo 25 de Mayo, el Padre Rodríguez, salesiano, Superior del Colegio San Miguel de Mercedes, dió fin a un tríduo de conferencias destinadas especialmente a nuestro Círculo Católico de Obreros, como preparación inmediata al cumplimiento del precepto pascual. Además de los miembros de nuestra primera Asociación Católica, asistió a las funciones una numerosa y selecta concurrencia de caballeros y señoras, atraídos por la palabra fácil y elocuente como también por las virtudes del celoso conferenciante.

El resultado fué sumamente halagüeño y consolador: el último día, fiesta de la Santa Trinidad patrona de esta Villa, se distribuyeron 200 y más Comuniones. Recibieron el pan de los Angeles

Quisicosas

Aquí, delante de mis ojos, tengo dos papeles sobre mí: una de redacción, papeles, que, dicho sea de paso, no valen lo que un puñado de especias; no precisamente por lo que son en sí, sino por algunos niñeces que son de lo más gracioso que hay y que parecen escritos en aquellos benditos tiempos en que los cuatrúpedos disfrutaban de razón según cuentan las fábulas de Esopo.

Porque a la verdad, los consabidos artículos, más bien que fruto del entendimiento humano, parecen desgarros de las patas de algún... Pero vamos allá, hombre.

Círculo Católico de Obreros

(SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS)

CAPITAL SOCIAL EN 30 DE NOVIEMBRE DE 1900: PESOS 35.303,54

CALLE MINAS 240

Beneficios que acuerda a sus asociados

1.º Asistencia médica—2.º Consultas entre los médicos del Círculo y con extraños en caso de necesidad—3.º Medicamentos, baños de todas clases, dentista y flebotomo—4.º Aparatos ortopédicos—5.º Para la vista—6.º Subsidio Pecuniario de \$ 0,60 diarios a los socios activos en caso de enfermedad con imposibilidad absoluta para el trabajo—7.º Médico para la esposa, hijos y varones menores de 16 años, hijas mientras permanezcan solteras y para los padres mayores de 60 años que vivan en el mismo domicilio del socio. (Este beneficio no es aplicable a los inscritos que tienen en cambio 6 pesos para servicio de parteras en caso de alumbramiento).—8.º Servicio fúnebre conforme al Reglamento en caso de fallecimiento. El servicio consistirá en: Permitir el entierro, en todo tiempo que lo permitan las ordenanzas municipales, un cajón de madera de 1.º clase, de eucalipto, adornado con molduras y cruz de madera, seis candelabros con velas de 80 horas de duración, una cruz del mismo metal y taburete, luto en la de la pieza, tiras de alfombra dentro de la misma, cortinado a una puerta y luto en la de la calle, carro fúnebre de 1.º clase a dos caballos, una berlina para el acompañamiento—9.º Una misa en la Parroquia respectiva para la que se invitará a los socios y a la familia del fallecido—10.º Un sermón fúnebre anual en el mes de Noviembre para todos los socios y familias de los socios fallecidos.

Los socios que no puedan asistir convenientemente en sus domicilios serán trasladados a una habitación de pago en un Hospital por cuenta del Círculo.

Los socios declarados crónicos recibirán \$ 10 mensuales y si desearan regresar a su patria nativa, el Círculo sufragará los gastos de repatriación conforme al Reglamento.

Los socios tienen derecho a dar sepultura en los panteones del Círculo, a sus esposas, padres mayores de 60 años, hijos menores de 16 años solteros que fallezcan, siempre que así permitan las ordenanzas municipales o disposiciones legales sobre la materia.

Los socios activos pagan un peso mensual y dos veces al año 60 centésimos para gastos funerarios. Los inscritos o inscritas solamente 60 centésimos mensuales.

Consultorio Jurídico

Los socios pobres del Círculo Católico de Obreros, pueden consultar gratuitamente a los siguientes abogados: doctor Antonio J. Rius, Plaza Independencia 21 (Norte); doctor Elbio Fernández, Rincón 227; doctor Vicente Ponca de León, Rincón 10; doctor Jacinto Casaravilla, Misiones 199; doctor Miguel Peres, Mercedes 118.

Notable surtido en sederías a recibido esta semana

LA REFORMA

Espumilla de seda, rosa, crema, faja azul, negra y lila a 30 cts. metro; desmeco de seda en 6 guetas distintos a 30 cts. metro; sedas de la india labradas a 30 cts. metro valían 80; gasas plisadas y bordadas a 24 cts. metro; ruellos y tela de seda a 4 cts. metro; guantes blancos y negros gran lote; telas, sedalinas, yucenas, balayenas y muchos otros artículos a precios muy fues de los generales.

30-SORIANO-30

Fábrica Nacional á Vapor

DE

JABONES FINOS Y PARA TOCADOR Y MEDICINALES

DE

RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfuroso, Bicolorado, Félico, Alquitran y entre estos el Nafiol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa.

Dirección: Escritorio, 25 de Mayo núm. 371—Teléfono "La Uruguaya" núm. 836.

ANTIGUA COLCHONERIA ITALIANA

Pellegrini Figoli

Especialidad en lates, colchones, elásticos, cueros y todo lo concerniente al ramo.

PRECIOS MODICOS

SE TRABAJA A DOMICILIO

Calle Reconquista 51

MONTEVIDEO

ALMACEN DE MUSICA Y LIBRERIA

DE

J. SERRA Y Ca.

Especialidad en artículos del ramo

COMPLETO SURTIDO EN LIBROS RELIGIOSOS

PRECIOS MODICOS

CALLE 18 DE JULIO NUMERO 569

Entre Minas y Piedad

Polletia de "El Amigo del Obrero" 8

Lucha del alma

Novela escrita en francés

POR

PIERRE DUCHATEAU

PARA

EL AMIGO DEL OBRERO

ra, y que tiene demasiada confianza en nosotros, para desconfiar de obtener su consentimiento.

—No le ruegues, esto es ajar nuestra dignidad. Ya se hubiera sometido si no estuviera aconsejado por otras influencias, demasiado hábiles para no ser peligrosas...

—Otras influencias? ... Bien me parecía...

—Yo estoy seguro y añadió como hablando a sí mismo. Es el rasgo distintivo, de la nueva generación; bajo la palabra libertad ocultan sus debilidades. Unas veces a la voz de una mujer, la pasión domina sus corazones y los hace rebeldes a todos los razonamientos; otras con el fantasma del ideal, la imaginación se deja seducir con hábiles maniobras, y este es el caso de Juan, víctima de las maquinaciones jesuitas...

—Como lo sabes? ... Tienes pruebas? ...

—Que más pruebas quieres, que su resistencia a mi voluntad? Que común es en los jóvenes seguir los consejos de los que explotan sus ilusiones y debilidades, en vez de escuchar el lenguaje de la razón. Unos se entusiasman por las criaturas, y otros sueñan con el creador...

—Pero que interés pueden tener en conquistarlos?

—Uno muy grande. No son los jóvenes pobres los que exitan la codicia. Amparados en su pobreza pueden desafiar tranquilamente al mundo que no vendrá a solicitarlos, con Juan el caso es muy distinto. Hijo único, heredero de un nombre ilustre y de una fortuna considerable, sería una buena adquisición para la iglesia, y no será seguramente al más tonto que habrán encomendado su conquista. Quien sabe si no son los logros?

—Entonces lo considero perdido! exclamó la señora de Bressy, juntando las manos angustiadas.

—Olvídate que yo estoy aquí? ... He querido al principio obrar con moderación, esperando lo que tenía derecho, de la reflexión, el buen sentido y el cariño. Tu has sido testigo, Marta, de la paciencia y bondad que le he demostrado... Pero ahora que se obstina en la rebelión, cambiaré de conducta. La lucha entre el padre y los jesuitas, será si es preciso una guerra a muerte!

Muy animado, en el ceño fruncido y amenazador, el conserjero volvió a pasear febrilmente por la habitación, siguiéndole la mirada de su esposa, compasiva, humilde y tierna!

VII

Gracias a las indiscreciones de Alejandro, los proyectos de Juan no eran un misterio para nadie; y no había uno solo entre los amigos de su tío, que no se acercase al joven con una irónica sonrisa o una mirada de desdén, pues para todos esos calaveras era un problema, un enigma, un ser extraordinario. Muchos compadecían a los señores de Bressy por esa desgracia, tan terrible tan rara, tan irremediable; que ese hijo modelo, que ese fenix, ese prodigio envidiado por muchas madres, acudiera el yugo tan docilmente llevado hasta entonces, no para aprovechar su independencia arrojando a todos los vientos su juventud

y su fortuna, sino para renunciar a todos los placeres de la naturaleza y del corazón, era algo nunca visto!

El conserjero, desesperado con estas condescendencias, que lo humillaban y enfurecían, adelantó la época de las vacaciones, yendo a encerrarse en el Sauzal, donde su familia no tardó en seguirlo.

Las tías de su mujer, con sus seis sirvientes y sus innumerables maletas ocupaban mucho espacio en la vieja casa de familia. Las nuevas construcciones que todos los criados llamaban, el departamento del señorito, se veían surgir de tierra y los trabajos proseguían con aror.

—Cuando esté en lo suyo, bien instalado, le pasará el autojo, afirmaba la baronesa Delcruz. De carácter muy optimista no daba gran importancia a la vocación de Juan, repitiendo veinte veces al día a su sobrina:

—No te atormentes inutilmente, querida mía. Dices que tu hijo quiere ser sacerdote? Yo también a los quince años quería ser carmelita, considerando el colmo de la felicidad, vestir un hábito y llevar cilicio; pero en cuanto vi al barón, todas esas ideas desaparecieron como por encanto, no volviendo jamás a soñar con el claustro. Lo mismo pasará con él.

La señora Lebrun veía las cosas de muy distinta manera, pero como nadie era allí de su opinión, callaba, limitándose a decirle algunas veces a su sobrina al oído:

—Hoy he visto una estola espléndida, toda bordada de lirios y rosas, sobre fondo dorado; te gustan los lirios y las rosas?

Juan sonreía, pero una tristeza siempre creciente lo oprimía el corazón, habiendo perdido por completo la esperanza que tantos meses lo había sostenido adormeciendo sus inspiraciones. Su padre negaba su vocación, jurando no consentir jamás en lo que llamaban una locura. Pero tanto como con esto sufría el pobre joven con el desengaño que experimentó al conocer el verdadero carácter del conserjero. Que triste era, des-

pues de haber creído al increíble capaz de sacrificarse, inclinándose lealmente ante un poder superior, discutido por su orgullo, verlo descender de las alturas, para ser como los demás hombres, un egoísta rebelde al sacrificio! Una sequedad y una desconfianza que no podía vencer, habían reemplazado en Juan, la cariñosa expansión, que antes demostraba a su padre.

Entre su tío y su hijo, silenciosos y sombríos, la señora de Bressy no encontraba en su alma inquietud ni el valor de la fe, ni la abnegación de la caridad.

Comprendía que Juan era muy desgraciado, pero lo creía aún más obstinado y sus lágrimas corrían, mientras que las quejas, las súplicas y los reproches se multiplicaban, desesperando al pobre joven con su cervantez monotonía.

—Eramos tan felices y esperábamos serlo más todavía, gemía la afligida madre.

No tienes piedad de nosotros? No me hables de una religión que hace perder el cariño de esa manera... Antes eras un hijo bueno y tierno, y ahora ya no nos quieres...

Si él callaba redoblaba el llanto; procuraba calmarlo defendiendo su causa, le imponía silencio, resuelta a encontrarlo siempre falto de razón a convencerlo de insensibilidad; pero algunas veces el amor maternal buscaba una excusa a este hijo demasiado querido para ser condenado sin apelación.

—Juan, una vez siquiera, se sincero conmigo. No es cierto que otros te dominan y que sinó no tendrías el triste valor de desesperar?

Y cuando lo estrechaba las manos, diciéndole lo mucho que lo amaba, nada quería entender: —Te han fanatizado, y olvidas el principal de todos los mandamientos: «Honra a tu padre y madre». Crees que este no tienes obligación de guardarlo?

El conserjero era demasiado orgulloso para provocar esas confidencias, de cuya franqueza, hubiera siempre dudado; pero por eso no lo ator-

Colegio de la Sagrada Familia

CALLE AGRACIADA 217

La enseñanza comprende los estudios primarios, secundarios, comerciales, inglés, alemán y piano.

Se admiten alumnos PUPILOS, MEDIO-PUPILOS Y EXTERNOS.

Montevideo

ESTABLECIMIENTOS CATOLICOS

DE ENSEÑANZA

PARA VARONES

Colegio Seminario—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio pensionistas.

Colegio de la Sagrada Familia—Agraciada 217. (Véase el aviso).

Colegio Pio (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio-pupilos.

Iglesia del Reducto—Colegio Parroquial. Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayoneses). Mercedes 137.

Colegio de San Antonio—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña, además de la instrucción elemental y la comercial, el latín, francés e italiano. Calle Minas entre Canelones y Maldonado.

Colegio Parroquial de San Francisco de Asís.—Calle Solís 65.

Escuela de San Vicente de Paul.—(Gratis) Calle Treinta y Tres.

Colegio Católico de San Vicente—Plaza San Agustín (Unión). Dirigido por los Hermanos de la Sagrada Familia.

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús—Dirigido por los R. P. Salesianos, calle Mercedes 486, recibe medio pupilos y externos. Talleres de Don Bosco.—Estanzuela.

Para señoritas

Casa de San Vicente (Hermanas Vicentinas).—Recoquista 105.

Colegio del Niño Jesús de Praga.—(Hermanas Vicentinas).—Yaro número 8.

Colegio San José (Hermanas Vicentinas).—Unión.

Colegio de la Medalla Milagrosa (Hermanas Vicentinas).—Reducto.

Colegio de Nuestra Señora del Huerto—Calle San José. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas—Convento de la Visitación, calle Canelones. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María—Dirigido por las Hnas. Adoradoras.—Mercedes entre Olimar y Egido.

Colegio de las Hermanas Teresas.—(Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Calle Solís 64. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora.—Se admiten externas, medio pupilas e internas. Calle Canelones esquina Magallanes.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Calle de Buenos Aires. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia.—Calle Iglesia núm. 39 a 41 (Paso del Molino). Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana. Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Martín García.

ESCUELAS DE LA ASOCIACIÓN DE ENSEÑANZA CATOLICA

para niñas

En Montevideo.—Para externas: Colegio del Purísimo Corazón de María y San Luis Gonzaga, calle Washington núm. 64.—Colegio de Santa Elena, Camino 8 de Octubre núm. 116. Colegio de Nuestra Señora de Lourdes (pueblo Ituzingó).

Colegio de la Inmaculada Concepción, Agraciada 244.

Curso de francés

Se ha abierto un curso nocturno de francés en el local del Círculo juvenil del Sagrado Corazón de Jesús.

Canelones 224.

La cuota mensual es sumamente módica.—Dirigirse al Director.

y su fortuna, sino para renunciar a todos los placeres de la naturaleza y del corazón, era algo nunca visto!

El conserjero, desesperado con estas condescendencias, que lo humillaban y enfurecían, adelantó la época de las vacaciones, yendo a encerrarse en el Sauzal, donde su familia no tardó en seguirlo.

Las tías de su mujer, con sus seis sirvientes y sus innumerables maletas ocupaban mucho espacio en la vieja casa de familia. Las nuevas construcciones que todos los criados llamaban, el departamento del señorito, se veían surgir de tierra y los trabajos proseguían con aror.

—Cuando esté en lo suyo, bien instalado, le pasará el autojo, afirmaba la baronesa Delcruz. De carácter muy optimista no daba gran importancia a la vocación de Juan, repitiendo veinte veces al día a su sobrina:

—No te atormentes inutilmente, querida mía. Dices que tu hijo quiere ser sacerdote? Yo también a los quince años quería ser carmelita, considerando el colmo de la felicidad, vestir un hábito y llevar cilicio; pero en cuanto vi al barón, todas esas ideas desaparecieron como por encanto, no volviendo jamás a soñar con el claustro. Lo mismo pasará con él.

La señora Lebrun veía las cosas de muy distinta manera, pero como nadie era allí de su opinión, callaba, limitándose a decirle algunas veces a su sobrina al oído:

—Hoy he visto una estola espléndida, toda bordada de lirios y rosas, sobre fondo dorado; te gustan los lirios y las rosas?

Juan sonreía, pero una tristeza siempre creciente lo oprimía el corazón, habiendo perdido por completo la esperanza que tantos meses lo había sostenido adormeciendo sus inspiraciones. Su padre negaba su vocación, jurando no consentir jamás en lo que llamaban una locura. Pero tanto como con esto sufría el pobre joven con el desengaño que experimentó al conocer el verdadero carácter del conserjero. Que triste era, des-

pues de haber creído al increíble capaz de sacrificarse, inclinándose lealmente ante un poder superior, discutido por su orgullo, verlo descender de las alturas, para ser como los demás hombres, un egoísta rebelde al sacrificio! Una sequedad y una desconfianza que no podía vencer, habían reemplazado en Juan, la cariñosa expansión, que antes demostraba a su padre.

Entre su tío y su hijo, silenciosos y sombríos, la señora de Bressy no encontraba en su alma inquietud ni el valor de la fe, ni la abnegación de la caridad.

Comprendía que Juan era muy desgraciado, pero lo creía aún más obstinado y sus lágrimas corrían, mientras que las quejas, las súplicas y los reproches se multiplicaban, desesperando al pobre joven con su cervantez monotonía.

—Eramos tan felices y esperábamos serlo más todavía, gemía la afligida madre.

No tienes piedad de nosotros? No me hables de una religión que hace perder el cariño de esa manera... Antes eras un hijo bueno y tierno, y ahora ya no nos quieres...

Si él callaba redoblaba el llanto; procuraba calmarlo defendiendo su causa, le imponía silencio, resuelta a encontrarlo siempre falto de razón a convencerlo de insensibilidad; pero algunas veces el amor maternal buscaba una excusa a este hijo demasiado querido para ser condenado sin apelación.

—Juan, una vez siquiera, se sincero conmigo. No es cierto que otros te dominan y que sinó no tendrías el triste valor de desesperar?

Y cuando lo estrechaba las manos, diciéndole lo mucho que lo amaba, nada quería entender: —Te han fanatizado, y olvidas el principal de todos los mandamientos: «Honra a tu padre y madre». Crees que este no tienes obligación de guardarlo?

El conserjero era demasiado orgulloso para provocar esas confidencias, de cuya franqueza, hubiera siempre dudado; pero por eso no lo ator-

mentaba menos ese enemigo oculto, que no sabía con que armas combatir. Hasta que un día creyó encontrar la solución.

El cura del Sauzal, era un buen anciano, muy modesto, que había preparado a Juan para la primera comunión. De tarde en tarde se presentaba en el castillo, cuando la a necesidades de su iglesia ó sus pobres eran tan urgentes, que lo daban el valor de vencer su timidez habitual. El conserjero aunque muy cortés, no bajaba de su pedestal ante el humilde sacerdote,teniéndolo siempre a gran distancia, y gloriándose de inspirarlo cierto terror. Jamás había traspasado el umbral de la casita del cura, muy pequeña, muy ruinada, y que se encontraba entre la iglesia y el cementerio, pero con mucha frecuencia veía a su hijo dirigirse a ella, y estas repetidas visitas, después de los últimos acontecimientos, lo eran muy desagradables.

Una mañana, estaba el cura, con la sotana levantada, cavando un pedazo de su jardín, cuando fué interrumpido por un fuerte campanillazo. Dirigiéndose apresuradamente a la puerta y al abrirla, retrocedió sorprendido:

—El señor de Bressy!

—El mismo, señor cura, contestó sonriendo el visitante. Vengo del bosque de las Tucinas, y como hace calor, he pensado descansar aquí, algunos instantes, si es que no le soy molesto.

—Nunca me ha molestado ninguno de mis feligreses, señor de Bressy.

—Oh! Oh! señor cura, dijo irónicamente el conserjero, frunciendo sus olímpicas cejas; me honra Vd. demasiado, al tratarme de feligrés, y confieso humildemente que hasta ahora no me contaba entre ellos...

—Porqué?

—Porqué no soy católico práctico.

—Razón de más para que ruegue siempre por Vd.

—Es Vd. demasiado bueno, prosiguió el conserjero, siempre con la misma ironía; pero domi-

AL NIÑO ELEGANTE

CASA ESPECIAL EN CONFECCIONES

DE

Juan y Ramón Arrarte Victoria

Especialidad en trajes de medida para hombres y jóvenes; esmero en las confecciones de trajes para niños y niñas, recomendada por sus ínfimos precios.

Calle 18 de Julio núm. 566

MONTEVIDEO

Fábrica á vapor de velas de cera y estearinas extranjeras

Viuda Cacciatori

Calle Río Negro núm. 52--Montevideo

Cada fundada en el año 1873 La más antigua y acreditada

Ofrece a su numerosa clientela, velas estearinas extranjeras de 950 gramos, 700, 600, 500, 400, 300, 200, 150 y 100 gramos c/u.

Hachones de estearina de 5, 3 1/2 y 1 1/2 kilogramo c/u.

Velas estearinas para familias y carruajes

Velas de cera refinadas puras garantidas

Idem idem idem Extra.

Idem idem idem Comunes.

Idem idem idem Bordadas.

Garantizando la combustión y que dura más prendida, siendo la vela más elegante y más barata, pues la casa se dedica exclusivamente a la fabricación de velas, siendo la mejor en su género. Envase especial gratis.

A NUESTROS CONSOCIOS

Cocheria del Carmen

De Manuel Rodríguez y Ca

Calle Vazquez núm. 108 a 114

(ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA)

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche.

Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.

Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CIRCULO CATOLICO DE OBREROS

Elementos de primer orden

PRECIOS MODICOS

Teléfonos: La Uruguaya 2094.

La Cooperativa 1144.

Montevideo

Bragueros sistema Carlos Behrens

Fábrica especial de Aparatos ortopédicos

Calle Colombia, 30

ENTRE CORDOBA Y ZODIACA

Montevideo

Bragueros sin elástico de metal, con más seguros, no incomodan la cintura ni acortan ni montando a caballo y así hay posibilidad de curar las hernias; privilegiados en las repúblicas Oriental y Argentina. Los bragueros se pueden aplicar a criaturas de unos días de edad sin mortificar al cuerpo y con seguridad las hernias.

Corsés ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal, muy superiores a los corsés de yeso.

Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.

Aparatos para riñones móviles o flotantes y para diversas enfermedades del estómago.

Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.

Piernas y brazos artificiales. Pidase prospectos que se remite gratis. Todos los aparatos son garantizados por su eficacia.—A los Behrens, ortopédico

Jardin del Siglo

DE MIGUEL DESALVO y CIA.

CALLE AGRACIADA NUMERO 184

Quinta de multiplicación en Maroñas.